

Quiere ser el *Nene* en el bautizo, el *preciso* en Los Pinos, el intelectual en la academia, u lo que sea.

RETORNO CAÑERO



JESUS VILLASECA

Cientos de agricultores bloquearon la sede de la Sagarpa en demanda de que se cumpla lo acordado. La uniones cañeras y legisladores advirtieron del riesgo de que no comience a tiempo la zafra. Hoy habrá un encuentro con autoridades federales

■ 17

Admite Conagua contaminación de arsénico y plomo en Tlamacazapa

■ 24 y 25

Diputados de AN encabezan despojo en la Unidad Independencia

BERTHA TERESA RAMIREZ

■ 46

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	34
NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	52
ANTROBIOTICA • ALONSO RUVALCABA	10a

opinión

OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO	28
MARTÍ BATRES GUADARRAMA	28
ADOLFO SÁNCHEZ REBOLLEDO	29
ORLANDO DELGADO SELLEY	33
ÁNGEL GUERRA CABRERA	40
OLGA HARMONY	6a

Se apresta Nueva Orleans a rescribir su historia

■ PABLO ESPINOSA

La ciudad está lista para emerger más viva que nunca, pese a la política criminal de Bush

La historia cultural de Nueva Orleans está por escribirse. Lo que se ha documentado hasta la fecha tiene que ver con la parte más visible, más gozosa, pero faltan capítulos enteros para lo entrañable.

Entre los cambios radicales que acarreará la devastación de esa capital cultural del mundo por los efectos del huracán *Katrina* tendrá que venir, de manera natural, también la rescritura de esa ciudad. Su propia rescritura. Cultura mestiza por excelencia, el origen, desarrollo y consolidación del puerto más importante del río Mississippi sufrirá en consecuencia nuevos mestizajes, nuevas formas de relación social, nuevas culturas.

El pensador italiano Claudio Magris trazó en su bellissimo libro titulado *Danubio* la propia historia cultural de la Mittel Europa. Un vasto sistema de vasos comunicantes impelido por metáforas acuáticas, canoras, literarias, pero sobre todo del pensamiento está en las aguas del río Danubio convertidas en páginas por Magris en una renovación de los géneros, más allá de la crónica de viajes, más allá de las novelas río. Un concepto metafísico, existencial, mítico y realista al mismo tiempo del concepto humano de memoria.

Las metáforas del río como desplazamiento que navega Magris espejean el universo de lo kafkiano. Con genial intuición, según califica Fernando Estrada Gallego, Magris define la utopía como el no olvidar a las víctimas anónimas, a los millones de personas que perecieron a lo largo de los siglos a causa de violencias indecibles y que han sido sepultadas en el olvido, sin registro alguno. El río de la historia arrastra y sumerge esas pequeñas historias individuales, la ola del olvido las borra de la memoria del mundo.

Un procedimiento semejante podría aplicarse al río Mississippi y a las miles de historias individuales anegadas por la política criminal de George W. Bush. A las grandes multitudes desplazadas. A la historia cultural de una ciudad que emergerá más viva

que nunca.

Además de ser la cuna de Truman Capote y Anne Rice, la cuna adoptiva de William Faulkner, Walt Whitman y Tennessee Williams, Nueva Orleans es reconocida como la cuna del jazz.

Nadie pone en duda que el jazz fue parido en el delta del Mississippi. Pero antes del jazz fue parido el blues, brioso semental de la música que mueve al mundo hoy. La historia de trasteramiento, esclavitud, penurias y tristeza devino concepto, blues, tan intraducible y metafísico como el término portugués fado. Ninguno de los dos se limita a la tristeza ni la nostalgia sino a un estado del alma que tiene que ver con el estupor del mundo.

Con la destrucción de Nueva Orleans muchos se apresuraron a dar por destruida la cuna, a con-

vertir el semental en cementerio, sin tomar en cuenta que el jazz, y su gineceo magnífico, el blues, son músicas que expresan una cultura indestructible, la del renacimiento en cada *riff*, en cada solo de trompeta, en cada improvisación genial que por su magia hace que el mundo siempre recomience.

En un reportaje extraordinario que publicó *La Jornada* el pasado 5 de octubre, el corresponsal de este diario, David Brooks, documenta el inicio de la rescritura de la historia cultural de Nueva Orleans, con su inminente renacimiento. En su reportaje, titulado "Nueva Orleans renacerá con ecos de jazz", asienta: "la trompeta de un afroestadunidense regala ecos de su ciudad a todas las esquinas del mundo, con una pureza que surge del sufrimiento y del triunfo sobre la desolación;

que viene de lo más triste para expresar la felicidad de que uno sigue vivo a pesar de todo, de que al nacer en el olvido se proclama presente, de que ha sido ahogado por la vida, que puede celebrar la muerte sin temor, de que logró desafiar lo imposible casi todos los días: de eso se trata Nueva Orleans".

Es una ciudad, escribió David Brooks, "que ha padecido muchos avisos de su fin: plagas de fiebre amarilla, incendios y huracanes e inundaciones la han devastado en muchas ocasiones, aunque nada en la escala de *Katrina*. Pero es una ciudad querida por sus hijos, y algunos cálculos sugieren que más de 80 por ciento de la población actual nació ahí: es la urbe estadounidense con mayor número de residentes que nacieron dentro de sus límites.

A PAGINA 7a



Procesión en Nueva Orleans a ritmo de jazz en recuerdo del chef Austin Leslie, quien murió recientemente tras ser rescatado de las inundaciones ocasionadas por el huracán *Katrina*